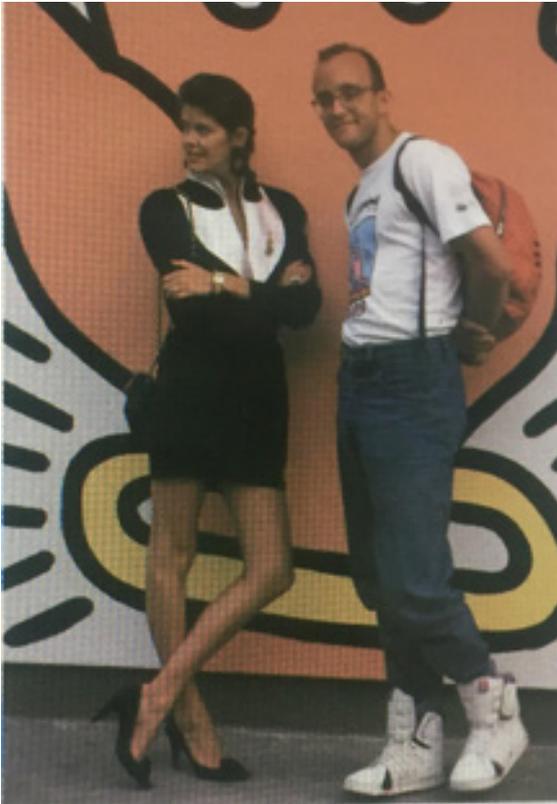




Keith Haring

BARCELONA

imaginart *



Keith Haring y Debra Arman

En uno de sus frecuentes viajes por Europa, dónde durante años trabajo incansablemente haciendo murales, exposiciones, obras públicas; Haring visitó España en febrero de 1989. Su primera parada fue Madrid, dónde quedó fascinado por el Museo del Prado y el Jardín de las delicias del Bosco. Uno de los episodios más traumáticos del final de su vida tuvo lugar mientras hacía parada en la capital. Lo llevaron a Arco, dónde tenía que reunirse con su gran amigo Yves Arman, pero Arman nunca llegó. El 15 de febrero de 1989, Haring escribe en su diario:

“Debbie (Debra Arman) acaba de llamar. Yves ha muerto. Ha tenido un accidente en España de camino a ARCO. No puedo creerlo.”

Este hecho hizo que Haring tuviera que volver a Francia de urgencia para enterrar a su amigo. La consciencia sobre su enfermedad y sobre la brevedad de la vida fueron plasmadas en su diario a menudo, el miércoles 22 de febrero de 1989, poco antes de seguir con su viaje escribió:

“Durante el tiempo que me queda quiero ser una buena persona y un buen amigo. Quiero que la gente pueda decir de mi lo mismo que yo digo sobre Yves –que vivió cada día como si fuera el último y que su vida (nuestra vida) fue y siempre estará completa. Soy feliz cada día. Hago lo que puedo y acepto lo que no puedo cambiar. Soy todo lo feliz que puedo ser y soy tan compasivo y cariñoso como puedo serlo.”

Todos juntos podemos parar el SIDA - Barcelona 1989

Después de despedirse de su amigo, Haring reprendió su viaje por España, la siguiente parada fue Barcelona. Allí visitó el Museo Picasso y la Fundació Miró, y en la inauguración de una exposición de Frederic Amat coincidió con su amiga Montse Guillén, a la que conocía de frecuentar El Internacional, el restaurante de tapas que Guillén tenía con su compañero, Antoni Miralda en Nueva York.

En este encuentro Montse Guillén le sugirió la posibilidad de hacer una intervención en Barcelona, a lo que Haring aceptó con la condición de poder elegir el emplazamiento. Guillén gestionó los permisos con el ayuntamiento rápidamente y dos días después, Haring empezó a pintar en una de las paredes de la plaza Salvador Seguí en pleno corazón del Raval, conocido entonces como el Barrio Chino. La elección del lugar estuvo motivada por la voluntad activista y educativa que normalmente tenían las obras de Haring.



Keith Haring y Montse Guillén en Barcelona, 1989.



El viernes 24 de febrero escribía:

“El mensaje era sobre educación, para que la gente tenga mas cuidado y sea mas consciente sobre el SIDA y con un poco de suerte lo eviten. El mural solo tenía la palabra SIDA en un sitio para hacer el mensaje totalmente claro y al otro lado decía en español, “Todos juntos podemos parar el SIDA.” La pintura ha tomado cinco horas, como había predicho. La pared tenía una inclinación rara, que ha hecho extraño pintar en ella, pero una de mis cosas favoritas de pintar murales es la adaptabilidad (física) que has de poner para realizar la tarea. He encontrado posiciones que eran nuevas para mi para tener equilibrio y mantener la consistencia requerida. Algunas de las mejores imágenes de esta pintura son del lenguaje corporal y la postura.”



Todos juntos podemos parar el SIDA, Keith Haring. Barcelona, 1989.



Small white informational sign with illegible text.





Haring empleó cinco horas, en las que el Acid House, su música favorita para pintar no dejó de sonar. Así lo describe él:

Viernes, 24 de febrero de 1989

“La pintura ha marchado muy fácilmente. Tenía una ligera idea de lo que quería pintar y ha funcionado bastante bien. Los niños del barrio estaban por todas partes haciendo lo que los niños hacen en cualquier parte del mundo (conseguir el mayor número de chapas que les sea posible). Han venido muchos medio de comunicación –tres cadenas de televisión- dos locales y una nacional. Una persona del bar ARS ha estado grabando. Muchos fotógrafos de diarios y revistas. Incluso la Vogue estaba ahí. Parece que Montse está muy bien conectada para poder convocar a esta cantidad de medios en dos días (prácticamente decidimos esto el domingo por la mañana).”

El mural de Haring fue concebido como una obra efímera, el mal estado del muro hizo que al poco tiempo apareciera desconchado por la degradación ambiental. Por este motivo, el MACBA decidió sacar un calco a tamaño real de la obra y tomar muestras del pigmento, el calco se realizó el año 1992 y forma parte del archivo del museo. 25 años después de la creación del mural, el Ayuntamiento de Barcelona, de acuerdo con el MACBA y la Keith Haring Foundation, decidió hacer una recreación del mural junto al museo, que se destapó el 27 de febrero de 2014.

Este pasado febrero se cumplieron 30 años de la creación del mural en su emplazamiento original, que Haring hizo en los días frenéticos antes de su muerte dónde viajó y trabajó incansablemente. En esa época, el diagnóstico del VIH suponía la predicción una corta vida. Aunque Haring afrontó la noticia con miedo y tristeza y eso era palpable en los testimonios que deja en su diario, también fue para él la chispa que hizo que viviera sus cortos años dedicado al arte y al activismo, así escribía «el arte es más importante que la vida». 353 días después de pintar el mural, Haring Falleció en Nueva York, el 16 de febrero de 1990.

Un artista de moda en Nueva York pinta contra el sida en Ciutat Vella

Silencio es igual a muerte. Ése es el lema. Y Keith Haring, un joven pintor norteamericano con pinta de turista de mochila pero ya montado en el dólar y la fama, pasó ayer cinco horas gritando con pintura roja su consigna: "Todos juntos podemos parar el sida" es el título del mural que dibujó en el corazón del distrito más marginal de una ciudad que vive la ilusión de la abundancia.

El muro de cemento armado que refuerza una de las fachadas de la plaza Salvador Seguí —entre las calles Sant Pau y Robadors— sirvió de soporte para la obra de Haring. Un artista de 30 años capaz de pintar edificios escolares, las chaquetas de Madonna, el cuerpo de Grace Jones o murales para los grandes museos. Un chaval que hace tan sólo diez años "ensuciaba" el metro neoyorquino con "sprays", pero que una obra suya de tres por tres metros se cotizó en la última exposición a 90.000 dólares.

"Veinticinco por dos, cincuenta. Cincuenta por diez mil [medio millón de dólares]", hace cuentas un vecino escéptico ante el mural. "¡No me lo puedo creer!".

Keith, absorto en la textura del cemento en la que se aprecian restos de anteriores pintadas (Cris ama a Pep), trabaja con seguridad y rapidez. Los trazos surgen de su pequeño pincel del

Keith Haring se compromete con su pintura porque "silencio es igual a muerte"

Una obra de este pintor se cotiza en noventa mil dólares

24 con el mango roto, que de cuando en cuando impregna con la pintura roja de medio envase de tetrabrik, mientras un radiocasette portátil atruena "house music" y la curiosidad de los niños y vecinos del barrio, de la gente de la prensa, de algún "beatiful peopel" arroja al artista.

"Conozco muchas ciudades del mundo", asegura Haring, mientras engancha un bocadillo durante un breve descanso, "pero Barcelona me fascinó desde el primer momento: tiene una energía, una magia especial. Me gustaría vivir aquí".



El artista norteamericano pintó un mural anticída de 25 metros en la plaza Salvador Seguí

Miró, Gaudí y el Palau Robert —perfecto para las medidas de sus cuadros— constituyen tres alicientes en ese sentido para un artista comprometido con su tiempo —participó activamente en su país en las campañas contra el sida y el "crack"— y que considera que no existe soporte más noble para una obra de arte que los vagones del metro.

El mural, realizado de forma gratuita, pretende, según el artista, "sensibilizar a la gente para que adopte una actitud inteligente de cara a la protección contra el sida", pero es también el ex-

ponente de que los penosos recorridos burocráticos de la Administración municipal pueden evitarse.

Fijense: Montse Guillén, gastrónoma que exportó el "pa amb tostaques" a Nueva York, reconoció a Keith en una exposición de Frederic Amat. A las dos de la mañana del viernes, en un local nocturno, el artista acepta la propuesta. Al día siguiente se pide permiso al Ayuntamiento y veinticuatro horas más tarde la obra cobra cuerpo.

"Este mural se inscribe dentro de un programa de prevención

del sida que se desarrolla en Ciutat Vella", explica Xavier Casas, coordinador del distrito.

"Esto es una payasada que nos va a sacar los clientes", se queja Hidalgo Tejada, propietario de un bar de la calle Robadors.

"Ya hace un año que he dejado de picarme. ¿Me darás una gorra?", pide un mirón.

Mientras, los chavales del barrio leen el texto a medida que Keith Haring lo dibuja: "Todos... juntos... podemos... parar... el sida".

MANUEL DÍAZ PRIETO

Lo que hizo de Haring un artista tan carismático fue su capacidad de mezclar arte y activismo y el hecho de que colaborara con muchos de los actores clave de la cultura joven de los 80. Graffiti, hip-hop, dibujos animados, la publicidad y la protesta política se transformaron al paso de su visión estética de rápida evolución.

Su activismo social y su utilización del potencial del arte para abarcar una parte más grande del público y hacerlos partícipes de un gran número de causas caritativas siguen siendo una de las características definitorias de su obra. Esto fue especialmente significativo dado su estatus de celebrity.

Su visión fue más allá del arte, no solo estamos delante de un artista urbano, si no que estamos delante de un artista que supo integrar su sensibilidad social y su capacidad artística sin distinción entre ellas. Esto sin lugar a dudas lo convirtió, aun y su corta vida, no solo en un artista tremendamente reconocido y cotizado, sino también en una personalidad artística admirable.

En una entrevista a su hermana Kristen ella explica "Keith tenía la sensación de que los niños son inocentes y siempre están explorando lo que hay a su alrededor. No tienen prejuicios y tampoco están enraizados en la forma conservadora de hacer las cosas. Los niños no dicen "no tenemos permiso para hacer esto." Su libertad encaja muy bien con la libertad de Keith, y cuando pasaba tiempo con niños hacía que esa libertad se reafirmara. Él vivió como un niño en el sentido más positivo: era enérgico y cómico y vivió sus experiencias de la forma en que los niños lo hacen..."



For Madison (This is you). Monte Carlo. 1989. Gouache y tinta Sumi sobre papel.

La fe de Haring en la actitud inocente de los niños, expresada frecuentemente en sus diarios y llevada al arte en la forma simple del radiant baby; ofreció al artista una forma de mantener el optimismo juvenil para mirar a la cara de los traumas y las luchas diarias como adulto. El icono de Haring fue un ejemplo de esperanza, un alma aterrorizada y frágil que tenía que ser preservada a toda costa, un espíritu triunfante, y siempre, el artista mismo.

El amor que sentía por su ahijada Madison Arman, por su hermana Kristen y por los niños en general fue para Haring una forma de llenar el vacío que le dejaba la certeza de que él nunca podría tener hijos. Esto fue plasmado en su radiant baby, en sus obras y en su diario, en el que el 22 de febrero de 1989 escribía:

“Le canté a Madison hasta que se durmió y fue uno de los momentos más maravillosos que he vivido en mucho tiempo. Ella es preciosa. Coger a un bebé en brazos y mecerlo y cantarle hasta que se queda dormido es uno de los sentimientos más satisfactorios que he tenido nunca. Yo nunca voy a tener el placer de tener esta experiencia con mi propio hijo, pero las veces que lo he hecho con Zena y Madison o mi hermana pequeña, Kristen, han quedado para siempre arraigadas en mi memoria.”

En Radiant Baby Madison. Dibujó a Madison como si fuera el “radiant baby”, es decir, la representación de la pureza y la inocencia, que permitían a Haring encontrar su catarsis, su momento de paz y tranquilidad a través del arte.



Radiant Baby Madison. Monte Carlo, marzo de 1988. Tinta sumi sobre papel.

18 de marzo de 1982

“Creo que nací artista. Creo que tengo la responsabilidad de vivir acorde a eso. He pasado mi vida hasta ese momento tratando de saber cual es esa responsabilidad. He aprendido estudiando las vidas de otros artistas y estudiando sobre el mundo. Ahora vivo en Nueva York, que para mi es el centro del mundo. Mi contribución en el mundo es mi habilidad para dibujar. Voy a dibujar todo lo que pueda para toda la gente que pueda hasta que no pueda mas. Dibujar es lo mismo que era desde tiempos prehistóricos. Es un lazo de unión entre el hombre y el mundo. El dibujo vive gracias a la magia.”



Dog Harcer, 1989. Tinta sumi sobre papel.



Barking Dog, 1989. Técnica mixta sobre papel.



Sin título, 1982. Procedente de las galerías Barbara Farber de Amsterdam y René Metras de Barcelona.
Tinta sumi sobre papel.

Bibliografía

Mercurio, Gianni: *Keith Haring: About Art*. Firenze, Giunti, 2017.

Haring, Keith: *Keith Haring Journals*. New York, Penguin Group, 2010.

Haring, Keith: *Journey of the radiant baby*. Piermont, Bunker Hill Publishing, 2006.



Imaginart Gallery

Av. Diagonal, 432
08037, Barcelona
www.imaginart-gallery.com
info@imaginart-gallery.com